

Mathéo, mi casa es de oracion. Pudiera decir de caridad, de honestidad, de humildad, no dixo sino de oracion, porque quien ora todo lo tiene. Y porque el amor con que Dios nos ama, le hace que nos desee ver medrados, por nuestro bien propio nos pide que oremos. Tulio dice, que para que dos amigos dexen de serlo, no hay necesidad que se digan afrentas, o vengan a las manos, solo dexando de hablarse se acara la amistad. Dios quiere nuestra amistad, y asi quiere que oremos, y conversemos con él, por medio de la oracion, y asi dixo por S. Lucas, conviene siempre orar, lo qual parece imposible, pues de necesidad nos habemos de ocupar en otras cosas. A esto dice la Glosa, que quien hace buenas obras, siempre ora, y no satisface, porque en estas palabras, trata el Hijo de Dios de la oracion propriamente, segun es distinta de otras obras buenas, y asi podemos decir con el venerable Beda, que se entiende, que oremos en los tiempos aparejados a oracion, con la perseverancia, y continuacion en este santo exercicio posible. Y este modo de hablar es muy usado, que decimos hacer siempre lo que hacemos a su tiempo, y asi de lo dicho podemos inferir, que donde quiera que uno está, puede poner Altar portatil, y orar, sin que le estorve lugar, ni tiempo, ni aunque hínque la rodilla sino puede, ni levante las manos al Cielo, con que levante a Dios su alma fervorosamente, hace cumplida oracion. El Oficial, que está en su officio tra-

D. Chryf. bajando, como dice S. Juan Chrylostomo, *homil. 79.* el que está en la plaza comprando, o vendiendo, el esclavo que sirve a su señor, el coínero que guisa la comida, puede, si le *Antioch.* **Jerem.** 38. vanta a Dios su alma, hacer larga, y devota oracion. **Daniel.** 6. ta oracion. Jeremias en el cieno, Daniel en el lago de Leones, Job en el estiercol, **2. Iona.** 2. Jonás en el vientre de la Ballena, Ezechias *Isaia* 38. en la cama, el Ladron en la Cruz, S. Pablo *Luca* 23. en la carcel, sabemos que hicieron oracion. Y aunque en todo lugar se puede orar, y en las Iglesias es la oracion mas **Chryfost.** accepta, como dice San Juan Chrylostomo, *hom. 3. de S. Thomás, S. Bernardo, y Tertuliano, y incompre-* esto por razon, que la Iglesia es lugar *con-* versibili sagrado, y dedicado a Dios, y porque *con-* Dei natu- carren muchos a orar allí, y lo que niega *va. D. Th.* Dios a uno, puede concederlo a otro, y *3. p. 9. 83.* tambien por estar allí el Santissimo Sacramento, millares de Angeles, y reliquias **D. Bern.** de Santos. Para remate desta materia *di-* in *serm. de* go, que el que ora puede discurrir en la *dedicatio.* forma siguiente, comenzando de la *crea-* *Ecclief.* tion diga lo primero. Quien te necesitó *Tertul.* in Dios mio a criarme? Quien te rogó? Quien *Apologeti* te lo mereció? Qué interés te vino de *cap. 39.* criarme a mi de nada, siendo tu tan lleno

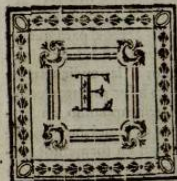
de todo bien, sin que de alguno tengas necesidad? Qué te dieron por ello? Qué servicios habia yo hecho antes que fuese, para que me criases? Porqué Señor me criaste a mi, mas que a otras infinitas criaturas, que pudieras criar, que nunca serán? Solo por hacerme a mi merced? Merced grande fue para mi, ser yo hechura tuya. Lo segundo, agradezca haberle hecho criatura racional. No le hizo piedra, no arbol, no bestia sino hombre, que puede conocer a Dios, alabar-lo, y venir a gozar dél. Lo tercero, agradezca a Dios, que no solamente le crió para sí, y para su gloria, mas aún a todas las cosas corporales, hizo para su servicio, y en él todas se ocupen, la noche, y dia, como si fuesen sus esclavos comprados por sus dineros, estando el hombre desengañado, y durmiendo, ellos velan, los rios corren, y crian pezes para él, la tierra produce arboles, y frutos. El Sol, la Luna, y todos los demás, nunca cesan en sus movimientos, por servirle, y porque de dia pueda entender en sus negocios, y se ocupe en cosas de su provecho espiritual, y corporal, aparece el Sol, y porque repose, duerma, y descanse, apartase el Sol, y viene la noche, que con la claridad no se duerme bien, y así con la escuridad descanza a su placer el hombre. Tambien agradezca, que no le hizo Dios monstruo, ni ciego, ni manco, ni infiel, antes le hizo de padres Christianos. Que fuera dél si naciera entre Moros, sino lo que es dellos? Y pudiera ser peor que otros. Agradezca asimismo, que le dió officio de honra, y hacienda, con que viva sin daño del próximo, y se salve, que mayores servicios le hizo a él, que a las mugeres públicas, y a los saltadores, y si a aquellos diera el conocimiento, y estando que a él dió, mejor le servirian. Agradezca, que estando en pecado le suscitó Dios, y no lo condenó, antes le traxo a penitencia, lo que no hizo con otros, que con menos pecados los tiene en el infierno. Y aunque estos beneficios son grandes, el que mas obliga a servirle, es haber puesto su Santissima Humanidad, a muerte tan afrentosa, y tan dolorosa, como es la que padeció en la Cruz. Y no contento el Hijo de Dios con haberse hecho hombre, y haber muerto por el hombre, para dexar la memoria de su passion viva en nuestros corazones, y la sangre que derramó, quedala fresca, y roja en nuestras almas, instituyó el Santissimo Sacramento, donde el mismo que murió por nosotros, queda en sacrificio, y manjar nuestro. O que acompañada, y favorecida queda la Iglesia con la presencia Real de su Esposol. Que el mismo que parió la Virgen, y el que conversó con los Apóstoles, le tengamos en el Sacramento

entre nosotros, y le podemos tratar, y recibir como le recibieron ellos? No tienen los Angeles en el Cielo, que lo que tiená el hombre en el suelo, salvo que allá es visto a la clara, y en el mundo por fe. O que merced es esta! O que reliquias vivas! Si vieramos quando vivió el Señor en el Mundo, parecemos que le adoraramos con gran ternura, y sirvieramos con mu-

cho regalo. Pues consideremos, que el mismo tenemos en esta vida para que vamos a adorarle, y a hacer oracion en su presencia, pidiendole remedio nuestros trabajos, nos dé fuerzas contra las tentaciones, perseverancia en su servicio, y particularmente su gracia, para que alcancemos despues su gloria. Amen.

VIDA DE ZACHARIAS
SUMO SACERDOTE, Y MARTYR.
CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.



Matth. 5.

N la lista que hace el Hijo de Dios Jesu-Christo nuestro Señor, de los que se pueden llamar, y de hecho son bienaventurados, segun dice S. Matheo, se ponen los que padecen persecuciones por la justicia. No fe entiende ser estos, los que habiendo cometido graves delitos, padecen persecuciones por los Ministros de Justicia, y queriendoles prender, y castigandolos despues de presos: sino los que haciendo lo que deben al cargo, y officio que tienen, y bolyendo por lo que es justicia, por lo mismo son perseguidos. De esto tenemos exemplo en Zacharias Sumo Sacerdote, que por hacer lo que era obligado a su officio, reprehendiendo los vicios de un mal Rey, vino a perder la vida: ganado el ser bienaventurado con corona de Martyr, y mereciendo, que el mismo Jesu-Christo en un público sermón, alabase su muerte, amenazase con graves castigos a los descendientes de los que se la dieron, que tambien participaron de los pecados de sus padres, imitandolos en hacer cosas tan malas, y peores que las que ellos habian hecho. La vida de este Santo Sacerdote, y Martyr, se ha de ver cogida del segundo libro del Paralipomenon, de S. Geronimo, y Epiphanyo, en esta manera

Matth. 23.

Esferito- res, y Au- tores.

2. Par. 24.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE SE declara quien fue Zacharias, y su zelo en volver por la honra de Dios, de lo qual resultó ser verdadero Martyr.

Zacharias, que se interpreta memoria del Señor, fue hijo de Joyada, llama-

mado por otro nombre Barachias, que fue sumo Sacerdote, cuya vida, y martyrio para que mejor se entienda, se ha de presuponer que teniendo el Reyno de Judá Ochozias hijo de Joram, por ser vicioso, y malo, permitió Dios, que fuese muerto desahradamente. Tenia hijos, y tenia madre: la madre, que se llamaba Athalia, y era muger ambiciosa, y amiga de reynar, como hija del malvado Rey Acab de Israel, y nieta de Amri, por lo que se llama en el Paralipomenon hija de Amri, porque los nietos bien se llaman hijos, aunque no los hijos nietos: esta pues tubo modo, como pudo matar a los hijos de Ochozias, quedarse con el Reyno, el qual tubo seis años. Habia entre los hijos de Ochozias uno llamado Joas de pequeña edad, quien una Tia suya, hija de Joram, y muger de Joyada Sumo Sacerdote llamado Josabeth, tubo cuidado de haberle a sus manos, y con el favor de su marido, le escondió en los entresuellos del Templo, donde dormian los Sacerdotes, y Levitas, y le crió secretamente por los seis años, que reynó Athalia. Venido el septimo, habló Joyada con la gente de guerra de Jerusalem, teniendolos en el Templo, y mostròles al niño Joas, diciendo que era aquel su verdadero Rey, como hijo de Ochozias, y descendiente de David: lo qual oido de los presentes con grande regozijo, y contento lo alzaron por Rey dando voces, diciendo, viva el Rey. Vino a oídos de la impia Athalia, fue al Templo, visto entronizado a Joas, y apellidado Rey, dió voces, traicion, traicion. Y pedía a su gente la favoreciese, mas ninguno bolyó por ella, antes Joyada mandó a la gente de guerra, que la

2. Par. 20.

2. Par. 23.

Rrr facta.

facasen fuera del Templo, la matasen, y así fue hecho. Las legiones Celetis, y Phiceni, que eran la Guarda Real, fueron juego, y destruyeron al Idoló Baal, adorado de la Perdida Athalia, y delante del Altar mataron à su Sacerdote llamado Mathan, y destruyeron el Templo. Procuró Joyada, enseñar al Rey Joas buenas costumbres, y todo el tiempo que vivió fue Joas buen Rey, mas por su muerte mudó la confesion, y tornóse malo, dando en diversos pecados, y vicios: Había quedado el Sumo Sacerdote, por la muerte de Joyada en su hijo Zacharias, el qual siendo tan zeloso de la honra de Dios, como su padre, visto lo que el Rey hacia, y que con su mal exemplo muchos del Pueblo, tomaban atrevimiento para ser malos, con zelo de hacer su oficio, al Pueblo reprehendia, y al Rey no perdonaba. Sus palabras fueron tales, y dichas con tanto fervor, y animo, que exasperado el Rey sin tener memoria, de lo que debía à su padre Joyada, que le había hecho Rey, ni à que hacia Zacharias lo que debía à su oficio de Prelado, mandó al Pueblo, que le apedrasen, y así fue en el Atrio del Templo, y alcanzó corona de Martyr. Dice San Gerónimo, que por mucho tiempo la sangre de Zacharias quedó impresa en las piedras, y losas del Atrio del Templo, mostrándose fresca, y reciente por memoria de tal sacrilegio, y homicidio: Genebrardo dice, que parecia estar bulendo, y que era como pedir venganza de aquel pecado, y que duró hasta que Nabucodonosor, llevó à los Judios cautivos à Babilonia. El mismo refiere à San Epiphanio, afirma haber cesado desde la muerte de Zacharias, los oráculos, y respuestas que daba Dios en su Templo, tanto muestra su Magestad sentir, que sus siervos sean ofendidos. Ni quedó sin castigo el Rey Joas por este pecado, antes permitió Dios, que dos criados suyos se conjurasen contra él, los quales le mataron. El día en que Zacharias murió no se sabe, fue cerca de los años de la creación de tres mil y ciento. Los lugares de la Escritura donde se hace de él mención, ya se han tocado. Nicephoro Calisto dice, que en tiempo del Emperador Theodosio fue hallado el cuerpo de este Santo Martyr Zacharias en un lugar llamado Chophy cerca de Eleutheropolis, y que estaba fresco, y reciente.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE
por ocasion de la muerte de Zacharias Sacerdote, que fue en el Templo, y lo que se ha dicho que sucedió de ella, se ponen exemplos de cosas señaladas que han sucedido en muertes de varones Santos.

LA muerte del Santo Sacerdote, y Martyr Zacharias, que fue bolviendo

D. Hier. Mat. c. 23.

Nicephoro li. 14. c. 8.

por la honra de Dios en su Templo, y lo que se ha dicho que sucedió, despues de ella dá ocasion para escribir algunas cosas dignas de consideracion, acaecidas en el tiempo que murieron varones Santos. Van por el orden que Marco Marulo lleva, en un capitulo que hace de esto en sus instituciones. Aunque se ha de presuponer, que la muerte como dice San Pablo, fue pena del pecado, y siendo pena ha de darla forzadamente; y así que se siente, no es de maravillar, Christo la sintió, y en el buerto su consideracion le causó agonía grande, y sudar sangre, y despues en la Cruz, quando quiso espirar levantó la voz con clamor alto, y lloró, como dice San Pablo; esto para que los que sienten mucho la muerte, se consuelen, pues Christo la sintió, aunque el sentirlo tanto, fue para que nosotros la sintiesemos menos, y así lo tenía dicho el Propheta Oseas, hablando en persona del Salvador: Muerte, yo feré tu muerte; fue decir, que se había de quitar las fuerzas, y los aceros, para que no se sintiese mucho, como en los Apóstoles que iban tan contentos à las audiencias de los Tyranos, y despues à ser muertos, como otros que entraban triunfando en Roma. Los Martyres por el semejante, sus bocas llenas de risa morian en tormentos crudelísimos. Doncellas de doce, y trece años, ellas mismas se ofrecian à la muerte. Vino todo esto de que Christo le quitó las fuerzas, y el rigor que antes tenía. Y aun hay quien diga que muchas veces ha en el dia cen grandes vilages, y dan muestras de sentir algunos terribles dolores, y que no es tanto como parece, porque les falta el sentido, sino que naturaleza providamente hace estas demonstraciones, para que la muerte se tema, y no que viendose un hombre particularmente infiel, en algun trabajo grande, de temiendo alguna infamia, se desespere, y ahorque: para obviar que semejante dafno no suceda mas veces de las que sucede; provee naturaleza en las muertes de algunos de grandes alombros de tormento, y pena. Aunque bien es verdad que se parece en aquella hora muy grande: mas despues que Christo murió no es tanto como de antes. Allegandose à esto, que por haber abierto con su muerte los Cielos, por donde à los Chiridianos si mueran en gracia de Dios, y no tienen que purgar en Purgatorio, luego à letra vista se les dá la Gloria, y ven à Dios, y antiguamente no era así, sino que por grandes Santos que fuesen descendian al Lyngo, que era carcel, aunque sin pena de sentido como la del Purgatorio, è Inferno, donde estaban aguardando que el Hijo de Dios los sacase, como los sacó quando

Marul. instit. l. 5. cap. 10. Ad Rom. 6. spond. mors.

Ad Heb. 5.

Oseas 13.

El Maestro en el dia de la dignidad del hombre.

de Anan.

de Anan.

de Anan.

Genes. 37. resu.

refucitó, y así decia Job, descenderé llorando à la sepultura, moriré con pena grande, así por la muerte que es de muy penosa como por ir donde mi alma no vea luego la Divina Eléncia. Para esta muerte compró Abraham cierta cueva en un campo, donde puso el cuerpo de su muger Sara, y fue él sepultado, y sus hijos Isaac, y Jacob con sus mugeres, Rebecca, y Lya. Ricos fueron estos Santos Patriarchas, y con esta sepultura se contentaron, y es consuelo para los que siendo pobres, saben que sus cuerpos han de ser puestos en la tierra, donde presto se pierda su memoria, y no pueden hacer los sepulcros sumptuosos que otros hacen. Moyses siervo de Dios, y Capitan de su Pueblo murió, y fue sepultado en un valle en tierra de Moab, y perdióse luego la memoria del lugar sin que pudiese mas ser hallado su sepulcro. El ser sepultado en valle, dice Marulo que fue para denotar, que la muerte humilla à los mas levantados, porque iguala al señor con el siervo, al rico con el pobre, al sabio con el ignorante. El no ser hallado su sepulcro es, dice, para confusión de los que labran sepulcros con curiosidad, y gasto, para perpetuar su nombre, y que sean conocidos de los que despues dellos vinieron, y apenas ellos se conocieron à sí mismos, ni hicieron en vida cosa digna de memoria: solo pretenden, que se acuerden otros de que murieron, y donde están sus cuerpos: ignorase, dice de Moyses donde está su cuerpo, mas la fama de su buena vida es conocida de todos. Josue, quando quiso morir llamó à los principales de los Israelitas, y exortólos à que sirviesen à Dios, y no adorasen otros Dioses extraños. El qual consejo si ellos le tomaran, no se vieran en los trabajos, que presto se vieron. David à la hora de la muerte mandó à Salomon, que hiciese justicia de Joab, y de Abisá, por defecatos que habían hecho, y él no tubo modo como castigarlos, y esto para documento, que los Reyes con la candela en la mano han de procurar hacer justicia, y no dexar los delitos sin castigo. Ezechias Rey, teniendo nueva cierta de que se moria, bolvió su rostro à la pared, y lloró, dándonos en esto aviso, que en la hora de la muerte, ya que antes no se haya hecho, es bien bolverse à Dios, porque el Templo estaba en aquella parte, donde Ezechias se bolvió à derramar lagrimas, pidiendo à Dios misericordia. Tambien se ha de mirar la pared, esto es las posesiones, y haciendas como se ganaron, y à quien se dexan, que todo vaya conforme à Dios, y conciencia, para que las lagrimas aprovechen. En el sepulcro de Eliseo Propheta,

Josue 24.

3. Reg. 2.

3. Reg. 20.

4. Reg. 13.

fue echado un cuerpo muerto, y tocando sus cenizas refucitó: para denotar, que es cosa santa, y muy provechosa tener reverencia à las reliquias de los Santos, pues tienen tanta virtud, que refucitan muertos. Lo dicho basta en quanto à Santos del Viejo Testamento. Del nuevo podemos començar con el Hijo de Dios, porque si en el discurso de su vida dió grandes documentos para el bien de las almas, à la hora de la muerte les dió grandísimos, y muy importantes, como fue la paciencia con que sufrió tan atroces tormentos, el morir por sus enemigos, torcer por los que le crucificaban, encomendar el espíritu al Padre, ser sepultado en ageno sepulcro, de donde refucitó al tercero día: si queremos refucitar para gloria eterna, procuremos imitar sus pasadas. Los Apóstoles todos, grandes documentos dieron en sus muertes, particularmente de paciencia, sufriendo alegremente tormentos crudelísimos, considerando por quien los sufrían que era Dios, y à que fin, que era el gozarle para siempre. San Pablo primer Hermitaño, puesto de rodillas dió su espíritu, para que la muerte diese testimonio de lo que toda su vida había exercitado, que era la oracion. San Antonio Abad imoportunó, y mandó à sus discípulos, que siendo muerto diesen sepultura à su cuerpo en lugar donde no pudiese ser hallado. Esto hizo porque en vida huyó ser honrado del mundo, y lo mismo pretendia en la muerte. Hilarion Abad estando agonizando, con voz quebrantada, abiertos los ojos dixo. O alma mia, que temes? Bien puedes ya salir de la carcel del cuerpo, y ir segura, confiando que ha feretado años que irves à Christo. Juan Anacoreta de Egypto, tres dias antes de su muerte, no quitó que persona alguna le hablase, ni entrase donde estaba, para mas libremente contemplar su nuestro Señor. Onofre Santo Hermitaño, viendose en soledad, sin ser comunicado de persona humana, consumidos sus vestidos, por donde vino à cubrirse de ramas, y hojas de arboles, à la hora de la muerte le visitó por ordenacion del Cielo, Panuncio varon santo, à quien declaró su nombre, y contó su vida, y él le vió espirar, y llevar su alma acompañada de Angeles con canticos dulcíssimos à Cielo, quedandole à cargo de dar à su cuerpo sepultura S. Gerónimo llegada su hora puso su cuerpo en la tierra, y sobre sí el faco de que andaba vestido, exortó à sus discípulos à la virtud, recibió el Sacramento del cuerpo de Christo, arrojandose à él, y derramando muchas lagrimas. Besó la tierra, e tendió las manos, dixo el cantico de *Nunc dimittis*, apareció allí grande luz, y resplandor, y faltan-

Rrr a

faltan-

faltando, de a un poco vió el Santo Doct
 tor muerto, y en la misma hora por di
 versas partes vieron varones santos avi
 sos del Cielo de su muerte, y hubo quien
 oyó voces, que le llamaban a las fiestas de
 la Bienaventuranza, y que respondia el que
 iba desfolo de Gloria. Eusebio Crémonen
 se discipulo de S. Geronimo, y varon san
 to, estando para morir, levató la cabeza,
 y miró a una, y otra parte, y en voz alta
 dixo: no haré tal, no haré tal: es mentira,
 es mentira, escondia luego la cabeza, y de
 cia hermanos favorecedme, no me pierda.
 Los que estaban presentes le decian, que
 vees Padre? El dixo: una carerva de demon
 nios, que me incitan a que blasfeme, y sea
 herege. Pasieronse de rodillas, y oraron
 todos, y los demonios huyeron. Vino alli
 S. Geronimo, que así lo decia todo Euse
 bio, y con su vista tomó gran consuelo,
 murió en el Señor, permitió Dios dice Ma
 rulo, que se descubriese aquella lucha, que
 tubo Eusebio santo varon con los demon
 nios, para que no se juzgue, ni crea que
 acaban mal otros, que teniéndolas no las
 declaran, porque Dios siempre en tal hora
 favorece por medio de algún santo que
 ruega por el que está en la agonía. S. Agus
 tin cercano a la muerte, hizo escribir los
 Psalmos Penitenciales, y fixarlos en una
 pared donde él los rezaba, derramando
 tiernas lagrimas: no consentia que otro le
 visitase sino el Medico, y un Ministro, re
 cibió la Sagrada comunión, y dixo, que
 ningún hombre por Santo que fuese, debia
 partir de este mundo sin Confesion, y Co
 munión, y con esto durmió en el Señor.
 Ursino Presbytero estando a punto de mor
 tir, levató la voz, y dixo: a muy buen

tiempo venis señores míos, ya voy, ya voy.
 Preguntaronle con quien hablaba? El dixo,
 no veys a los Apóstoles S. Pedro, y S. Pa
 blo, que entraron aquí. Y tornando a ha
 blar con ellos dió su alma. S. Ramón No
 nar faltando quien le diese el Varico en
 la hora de su muerte, baxó Jesu-Christo
 del Cielo acompañado de espiritus Ange
 licos, y con sus Divinas manos le dió el
 soberano Pan Eucharístico. El venerable
 Beda, supo por revelacion su muerte cin
 quenta dias antes: hizo su preparación pa
 ra el día de la Ascension de Christo. Esta
 ba en vilperas asentado en su coro en una
 silla, y al punto que se acabaron serenal
 mente dió su alma: siguiendose un olor
 suavísimo, que recreó a todos los presen
 tes. San Amador Obispo Antiochodense el
 qual fue primero casado, y guardó castidad
 durante el matrimonio, supo la hora de su
 transito, fue a la Iglesia, subió al Pulpito,
 comenzó un sermón maravilloso, y cuando
 en él acabó la vida. San Francisco, des
 nudo en la desnuda tierra exóitándose a sus
 Prayles al servicio de Dios, recibidos los
 Sacramentos, dió su alma al Señor. Santo
 Domingo hizo testamento en la hora de su
 muerte, dexando por heredad a sus Pray
 les, la humildad, y caridad con los tres
 votos Monásticos. La Magdalena del desier
 to, quando se llegó a la hora de su transito
 fue a una Iglesia donde S. Maximo Obispo
 la administró el Sacramento del Altar, y
 derribada allí delante espiró. Su hermana
 Santa Martha en semejante hora, hizo que
 le leyesen la passion que escribió S. Lucas,
 estando donde veia el Cielo sobre ceniza,
 y una Cruz allí cerca, y así espiró. Sea
 Dios servido que acabemos bien. Amen.

LA VIDA DE ONIAS

SACERDOTE.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.



Psal. 49.

HABLANDO en persona de
 Dios el Real Propheta Da
 vid en un Psalmo dice: Si
 tubiera hambre no te lo
 diré, porque mio es todo el
 mundo. Es decir, que nin
 guna necesidad tiene Dios del hombre,
 porque siendo imposible, que tenga ham
 bre, si fuese posible, y la tubiese, ningun

na necesidad tiene, de que el hombre le
 provea de comida: pues la tierra que pro
 vee della a hombres, y jumentos es suya. Y
 aunque esto sea así, que Dios no tiene ne
 cesidad del hombre, le es muy agradable,
 que el hombre le dé algo, ofreciendo en su
 Templo dones. Y así a los que esto hacen,
 fuele su Magestad gratificarle, con aven
 tajadas mercedes. Salomon edificó Templo

VIDA DE ONIAS SACERDOTE.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE

se dice quien fue Onias, lo que con Eliodoro criado del Rey Seleuco de Asia, que venia a robar el Templo de Jerusalem, se sucedió: y de sus trabajos, y muerte.

ONias, que significa, y quiere decir so
 breteza del Señor, fue hijo de Simeon
 Sumo Sacerdote, y varon santísimo, en
 cuyo tiempo Jesu hijo de Syriaci escri
 bió el libro del Eclesiástico, y juntándose en
 él muchos dichos, y sentencias, que Salo
 mon antes había dicho, y dexado en el
 crito, por lo qual S. Isidoro, y otros Auto
 res intitulan este libro por de Salomon. Al
 fin del se dicen grandes loores, y alabanzas
 de Simeon, como que reparó el Templo
 de Dios: que libertó a su Pueblo, que am
 plió la Ciudad de Jerusalem: que adquirió
 gloria, y buen nombre aun con los Gentí
 les: que fue como lucero de la mañana,
 que parece en medio de los dorados ar
 reboles: que dió luz como Luna llena, y
 resplandeció como Sol en el Templo del
 Señor, que fue como arco del Cielo, que
 promete serenidad: que fue como rosa,
 y azucena cerca de las corrientes de agua:
 que dió olor como incienso en el olio,
 que dió luz como fuego: que fue vaso de
 oro adornado de piedras preciosas: que
 fue como Oliva fructifera, y como Ciprés
 alto, y levantado. Estos, y otros semejan
 tes loores le dicen de Simeon en aquel li
 bro, y por lo mismo es testimonio, que dá
 el Espiritu Santo, y no pequeño loor es de
 Onias su hijo haber tenido tal padre, y que
 lo hubiese sido suyo: afirmanlo la Glosa,
 y Josepho, sin otros Autores graves. Ten
 niendo pues Onias el Pontificado Sumo,
 y gobernándole santamente, como dice la
 Divina Escritura, era ocasión que en la
 Ciudad hubiese paz, y las leyes santas se
 guardasen, que el mal fuese aborrecido, y
 el bien amado, y todo por su buen gobier
 no, junto conque los Reyes comarcanos
 honraban el Templo sumamente, y en
 particular el Rey Seleuco de Asia, de sus
 rentas enviaba lo que era necesario para
 el gasto de los sacrificios, que en él se ha
 cian; estaba en un apartado del Templo
 copia de dinero, así de personas que lo ha
 bían ofrecido en el para su fabrica, como
 de depositos que tenían allí para el reme
 dio de pobres, con haciendas de personas
 ricas que lo habían allí puesto en guarda,
 sucedió, que teniendo cargo de todo esto,
 y siendo el depositario del Templo un Si
 mon de la Tribu de Benjamin, con en
 trañas dañadas pretendia hacer dafio a to
 da la Ciudad, porque resultase del algun
 bien particular suyo, y no podia por irle a

a Dios, y le enriqueció de dones, y en re
 compensa desto le hizo su Magestad el mar
 rico, y dicho Rey que hubo en el mun
 do, de todo lo que en él puede desearse,
 entre nuestros Reyes de España (como
 por historias verdaderas sabemos) a los
 amigos de edificar Templos, y enriquecer
 los de dones de Dios los hizo ricos, y muy
 dichosos, como a un D. Fernando el San
 to, que reedificó la Iglesia Santa de To
 ledo, dióle Dios de nuevo a Sevilla Ciudad
 insigne en España, con otros muchos Pue
 blos: junto conque en todo el tiempo que
 fue Rey, y fue lo treinta y cinco años, no
 se halló que hubiese alguno malo en El
 paña, de necesidad, y hambre ni de otros
 trabajos de peste, y mortandad. Y pode
 mos poner en esta cuenta el Católico
 Rey Don Felipe segundo de este nombre,
 que por el cuydado particular que ha te
 nido al Culto Divino, honrando cuerpos
 de Santos, y edificandoles Templos, Dios
 añadió a sus antiguos Reynos otro de nu
 ovo que es de Portugal, en el qual fue jura
 do, y tomó enteramente la posesion de él
 en el mismo mes que esto se escribió, que
 fue el de Abril año 1581. Por el contrario
 personas, que se han atrevido a robar los
 Templos, siempre les suceden desgracias.

*De Cras. Y en esta vida los castiga Dios. Como pa
 que robó el templo el Rey Nabucodonosor, en An
 templo di. ríoco el primero, en crasso Capitan Ro
 celo Josef. mano, que todos robaron el Templo de
 antiq. lib. Jerusalem, y todos acabaron mal. Biondo
 14. c. 12. escribe del Emperador de Constantinopla
 yendo con. Leon Quarto deste nombre, que tomó del
 tra los Templo de Santa Sophia una corona de
 Partbos oro, que había dexado allí el Emperador
 donde fue Mauricio, en que había entre otras piedras
 muerto. de gran valor un Carbunco, púsole en
 Blondus su cabeza, y de repente le nacieron en ella
 lib. 1. carbuncos, y con ellos fiebre mortal, de
 Deca. 2. que murió. Y fue castigo divino a juicio de
 todos los que tubieron dello noticia en su
 tiempo. Tambien se sabe por historias de
 España, que una Reyna de Castilla entrán
 do en cierta Iglesia para sacar algunas joy
 yas, y vasos de oro, y plata, estando necesi
 tada de dinero por guerras que tenía, a la
 salida que salió con ello repentinamente
 cayó muerta: y pagó con la vida su sacri
 legio. Desto tenemos exemplo en Eliodoro
 el qual porque quiso llevar algun dinero,
 que estaba dentro del Templo de Jerusa
 len, Dios envió dos Angeles que le dieron
 muchos azotes, y le dieran mas, sino inter
 cediera por él Onias Sumo Sacerdote, y va
 ron santo cuya vida habemos de ver cole
 gida del segundo libro de los Machabeos
 y de Autores graves, y es en esta manera.*

*Eserito
 res, y Au
 tores.
 4. Mach. 3*

*Glosa or
 dinar. in
 cap. 3. l. 1.
 Mach.
 antiq. lib.
 12 cap. 4.
 in fine.
 Mach. 3.*